



ISIMU



REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Volumen 26

2023

Paisajes, escrituras, símbolos y arquitecturas del antiguo Irán
Landscapes, Scriptures, Symbols and Architectures of Ancient Iran

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez y F. L. Borrego Gallardo
(Coordinadores)



SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS
DE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO

ÍNDICE

Fernando Escribano Martín, Carmen del Cerro Linares, Carlos Fernández Rodríguez y Francisco L. Borrego Gallardo	Presentación.....9
I- ARTÍCULOS	
Silvia Balatti	I materiali scrittori dell’Iran achemenide.....17
Pierfrancesco Callieri	Babilonesi a Persepoli. Nuovi studi sull’architettura dell’Antica Persia.....29
Fernando Escribano Martín	El jardín persa, intento de explicación y búsqueda de orígenes y trascendencias.....53
Carlos Fernández Rodríguez	La gestión del agua y la habitabilidad del sur de Irán durante la Edad del Hierro.....69
Zahara Gharekhani	Criaturas híbridas de la Persia preislámica. Reflexiones y simbolismo.....79
Sébastien Gondet	Observations on the environmental setting of the agricultural development and occupational history of Achaemenid Persepolis.....89
Alireza Khounani	The Vineyards of Parthian Arsacid Nisa (151–15 BCE): Rent Farming and Cash Crop Agriculture from the Perspective of the Ostraca.....109
Giulio Maresca	An overview of the pottery from Sistan in the Late Iron Age/Achaemenid period.....129
Negin Miri and Cyrus Nasrollahzadeh	Another bulla of Weh-Šāpur, Ērān- Spāhbed of Kust-i-Nēmrōz from the Treasury of Mostazafan Foundation’s Cultural Institution of Museums in Tehran.....145

Davide Salaris and Roberto Dan	Exploring the archaeology and significance of Masjed-e Soleyman: a reassessment of the Elymaean Temple and its socio-cultural context in southwestern Iran.....	157
II- RESEÑAS		
Alicia Alonso García	Julie Scott-Jackson, <i>Qatar: Evidence of the Palaeolithic Earliest People Revealed</i> , Archaeopress, 2021.....	189
Juan Álvarez García	Anas al Khabour, <i>Illicit Trafficking of Cultural Properties in Arab States</i> , Archaeopress Archaeology, Oxford, 2023.....	191
Fernando Escribano Martín	Alejandro Jiménez Cid, <i>Paisajes del Inframundo. La leyenda del agua en la Novela de Alejandro</i> , UAM Ediciones / Editorial Universidad de Sevilla, 2023.....	196
Paula Gómez Sanz	Joy McCorriston, <i>Persistent Pastoralism. Monuments and settlements in the archaeology of Dhofar</i> , Archaeopress: Muscat, 2023.....	198
Beatriz Jiménez Meroño	Christina Riggs, <i>Treasured. How Tutankhamun Shaped a Century</i> , Atlantic Books: Londres, 2022.....	202
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....		209
SECCIÓN EN ÁRABE.....		217

INDEX

Fernando Escribano Martín, Carmen del Cerro Linares, Carlos Fernández Rodríguez and Francisco L. Borrego Gallardo	Foreword.....9
--	----------------

I- ARTICLES

Silvia Balatti	Writing Materials in Achaemenid Iran.....17
Pierfrancesco Callieri	Babylonians in Persepolis. New Studies on the Architecture of Ancient Persia.....29
Fernando Escribano Martín	The Persian garden, an attempt of explanation and search of origins and transcendences.....53
Carlos Fernández Rodríguez	Water Management and the Habitability of the South of Iran during the Iron Age.....69
Zahara Gharehkhani	Hybrid beings of pre-islamic Persia. Thoughts and symbolism.....79
Sébastien Gondet	Observations on the environmental setting of the agricultural development and occupational history of Achaemenid Persepolis.....89
Alireza Khounani	The Vineyards of Parthian Arsacid Nisa (151–15 BCE): Rent Farming and Cash Crop Agriculture from the Perspective of the Ostraca.....109
Giulio Maresca	An overview of the pottery from Sistan in the Late Iron Age/Achaemenid period.....129
Negin Miri and Cyrus Nasrollahzadeh	Another bulla of Weh-Šāpur, Ērān- Spāhbed of Kust-i-Nēmrōz from the Treasury of Mostazafan Foundation's Cultural Institution of Museums in Tehran.....145

Davide Salaris and Roberto Dan	Exploring the archaeology and significance of Masjed-e Soleyman: a reassessment of the Elymaean Temple and its socio-cultural context in southwestern Iran.....	157
II- BOOK REVIEWS		
Alicia Alonso García	Julie Scott-Jackson, <i>Qatar: Evidence of the Palaeolithic Earliest People Revealed</i> , Archaeopress, 2021.....	189
Juan Álvarez García	Anas al Khabour, <i>Illicit Trafficking of Cultural Properties in Arab States</i> , Archaeopress Archaeology, Oxford, 2023.....	191
Fernando Escribano Martín	Alejandro Jiménez Cid, <i>Paisajes del Inframundo. La leyenda del agua en la Novela de Alejandro</i> , UAM Ediciones / Editorial Universidad de Sevilla, 2023.....	196
Paula Gómez Sanz	Joy McCorriston, <i>Persistent Pastoralism. Monuments and settlements in the archaeology of Dhofar</i> , Archaeopress: Muscat, 2023.....	198
Beatriz Jiménez Meroño	Christina Riggs, <i>Treasured. How Tutankhamun Shaped a Century</i> , Atlantic Books: Londres, 2022.....	202
GUIDELINES FOR AUTHORS		209
ARABIC SECTION		217

Introducción

El antiguo Irán, Persia, pero también Elam, constituye un ámbito de estudio apasionante del que cada vez tenemos más información. El número vigésimo sexto de nuestra revista hace un repaso por distintos aspectos que son objeto de investigación en la actualidad, y lo hace de la mano de investigadores iraníes, franceses, italianos y españoles.

Solemos recordar que la inscripción de Darío en Behistun fue la llave a partir de la cual se pudo descifrar el cuneiforme. La inscripción estaba escrita en persa antiguo, en babilonio y en elamita. A partir del persa se pudo comenzar a descifrar el babilonio, y el elamita tardaría algo más. Es muy interesante que la inscripción estuviese escrita en la lengua originaria de la zona, y que los aqueménidas lo reconociesen con su inscripción como tal. Visiones exógenas y posteriores no siempre han querido ver esta vinculación.

El trabajo de Silva Balatti sobre materiales inscritos del Irán aqueménida continúa una línea de trabajos sobre la escritura irania que aún hoy nos da alegrías y resultados interesantísimos.

La arquitectura irania es objeto de varios artículos en este volumen. El de Davide Solaris y Roberto Dan sobre el significado y la arqueología de Masjed-e Soleyman, reinterpretando su origen y su contexto socio-cultural, es el primero de ellos. El trasvase cultural que estudia Pierfrancesco Callieri de parte de babilonios en Persépolis nos habla de arquitectura, pero también de arqueología y de la información que obtenemos de ellas.

Carlos Fernández Rodríguez aborda la gestión del agua y de su papel en la habitabilidad en el sur de Irán durante la Edad del Hierro, que debe relacionarse con lo que sucede al otro lado del Golfo. Fernando Escribano Martín indaga en lo que conocemos como “jardín persa”, en sus orígenes y en cómo ha evolucionado, y para eso debe partir de Pasargada en Persia, pero ir también más atrás para comprenderlo.

Sébastien Gondet aborda el desarrollo de la agricultura y la historia de la ocupación de la Persépolis aqueménida, aspecto clave para entender el funcionamiento de la capital persa, y Alireza Khounani los viñedos de la Nisa arsácida parta, un ejemplo concreto de agricultura y de comercio en otro periodo clave de la historia irania.

El ámbito material viene tratado con el trabajo de Giulio Maresca sobre la cerámica de Sistán en la Edad del Hierro, o el estudio más específico de Negin Meri sobre una bulla concreta conservada en una institución museística de Teherán.

Cerramos esta temática tan variada e interesante que hemos ido tratando de agrupar en esta introducción con el trabajo de Zahara Gharenkhani, en el que realiza unas reflexiones sobre criaturas híbridas de la Persia preislámica y recapacita sobre su simbolismo, que va mucho más allá del tiempo en el que fueron concebidas.

La panoplia de estudios de diverso orden que aquí presentamos da cuenta del rico mundo que se está investigando en torno al Irán antiguo, cuyas manifestaciones elamita y persa, cada vez más claramente vinculadas, trascendieron también en el tiempo y en el espacio.

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez y F. L. Borrego Gallardo

Foreword

Ancient Iran, Persia, and Elam constitute a fascinating field of study about which we have more and more information. The 26th issue of our journal allows a revision through several aspects of the current research along with Iranian, French, Italian and Spanish scholars.

We usually remember that cuneiform was deciphered thanks to the Darius' inscription in Behistun. It was written in Old Persian, Babylonian and Elamite. From Persian, it was possible to start deciphering the Babylonian, even if the Elamite took more time. It is indeed very interesting that the inscription was written in the native language of the region, and that Achaemenids recognised it. Some outside and later views have not understood this correlation.

The study of Silvia Balatti about written materials of Achaemenid Iran continues a line of research about the Iranian writing system that even today provides very interesting results.

The Iranian Architecture is the aim of some papers in this issue. The first one is the contribution of Davide Solaris and Roberto Dan about the signification and the archaeology of Masjed-e Soleyman, reinterpreting its origin and socio-cultural context. In the same way, the cultural transfer on behalf of Babylonians in Persepolis analysed by Pierfrancesco Callieri is related to architecture but also to Archaeology and to the information that we obtain from them.

Carlos Fernández Rodríguez explores water management and its function in the habitability of Southern Iran during the Iron Age, showing that it is to the situation on the other side of the Gulf. Fernando Escribano Martín investigates what we know as the 'Persian garden', as well as its origins and development. To do this, he should start from Pasargadae in Persia, but also from more ancient times.

Sébastien Gondet analyses agriculture's development and history of the Achaemenid Persepolis' occupation, which is a key aspect for understanding the functioning of this Persian capital. On the other hand, Alireza Khounani presents the vineyards of the Arsacid-Partian Nisa, a concrete example of agriculture and trade in another important period of Iranian history.

In terms of material culture, Giulio Maresca presented a paper about the Sistan pottery in the Iron Age, and Negin Meri developed specific research of an example of a bulla kept in a Museum of Teheran.

We close this wide ranging and interesting theme that we group in this foreword with the studies of Zahara Gharenkhani reflects on some hybrid creatures of the Pre-Islamic Persia, reconsidering their symbolism, which goes beyond the time when they were conceived.

The array of studies of different kind that we present in this issue accounts for the rich world that is under investigation around Ancient Iran, whose Elamite and Persian manifestations, progressively more related, transcend both in time and space.

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez and F. L. Borrego Gallardo

EL JARDÍN PERSA, INTENTO DE EXPLICACIÓN Y BÚSQUEDA DE ORÍGENES Y TRASCENDENCIAS

Fernando Escribano Martín
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Los jardines persas son un elemento arquitectónico y paisajístico que se mantienen y recrean en Irán como una parte fundamental de su cultura y de su tradición. En este trabajo se intenta analizar cuáles son sus componentes, cómo se relacionan entre sí, y cómo esta interacción crea un tipo de construcción con una fuerte carga simbólica. Sin embargo, lo que aquí analizamos es fundamentalmente lo que ingenieros, arquitectos y paisajistas tienen en cuenta a la hora de analizar qué son estos jardines, y cómo continuar y recuperar su tradición nacional.

A continuación, se pretende resumir y analizar los últimos trabajos arqueológicos llevados a cabo en Pasargada, que recuperan la existencia y planificación de una capital estable, con todos los elementos necesarios para sustentar los servicios que toda capital requiere, también la primera aqueménida. Aunque queda trabajo por hacer, las investigaciones que citamos demuestran la existencia de estos elementos constitutivos, y así viene señalado. En relación con el tema que tratamos, y viene también analizado, Pasargada estaría construida en torno a un jardín, de nuevo con un fuerte componente simbólico, en este caso de manifestación del poder real, y lo que intentamos dilucidar es cuántos de estos elementos, también el cómo se transmiten, podemos observar en los de los jardines persas posteriores que se analizan en la primera parte del artículo.

El jardín persa es un ejemplo del paraíso que recrean y señalan distintas religiones. Este trabajo empieza hablando de alguna de estas manifestaciones, las que tenemos todos en la cabeza, y tratando de hilvanar relaciones entre ellas. Que esta concepción del paraíso tuviese un ejemplo o manifestación en los jardines o paraísos persas es sin duda una posibilidad atractiva, pero, como se señala en distintos momentos del artículo, queda mucho por investigar y buscar para comprender de dónde procede y cómo se construye y manifiesta este concepto de paraíso.

PALABRAS CLAVE

Paraíso, jardín persa, Pasargada, aqueménidas.

ABSTRACT

Persian gardens are an architectural and landscape element that are maintained and recreated in Iran as a fundamental part of its culture and tradition. This work attempts to analyze what its components are, how they relate to each other, and how this interaction creates a type of construction with a strong symbolic load. However, what we analyze here is fundamentally what engineers, architects and landscapers take into account when analyzing what these gardens are, and how to continue and recover their national tradition.

Next, it is intended to summarize and analyze the latest archaeological works carried out in Pasargadae, which recover the existence and planning of a stable capital, with all the necessary elements to sustain the services that every capital requires, including the first Achaemenid capital. Although there is still work to be done, the works we cite demonstrate the existence of these constituent elements, and this is indicated. In relation to the topic we are dealing with, and it has also been analyzed, Pasargada would be built around a garden, again with a strong symbolic component, in this case the manifestation of royal power, and what we are trying to clarify is how many of these elements, We can also see how they are transmitted in those of the later Persian gardens that are analyzed in the first part of the article.

The Persian garden is an example of the paradise that different religions recreate and point out. This work begins by talking about some of these manifestations, the ones that we all have in our heads, and trying to weave relationships between them. That this conception of paradise had an example or manifestation in the Persian gardens or paradises is undoubtedly an attractive possibility, but, as pointed out at different points in the article, there remains much to investigate and search to understand where it comes from and how it is built and manifests this concept of paradise.

KEYWORDS

Paradise, Persian garden, Pasargadae, Achaemenids.

La palabra paraíso tiene una antigua historia, y nos retrotrae, es cierto, a la historia antigua persa, pero no solo. Paraíso, en español, proviene del griego, *paradeisos*, y de aquí el latín *paradisus*. En la Biblia griega, o Septuaginta, el término alude al Jardín del Edén. El término griego se señala a veces que proviene del persa, *paerdís*, que significaría cercado. La palabra del persa antiguo, *paridaidam* podría ser la antecesora de la palabra griega, pero también está la palabra elamita *partetaš*, presente en las tablillas de Persépolis, y que denominaría un lugar de almacenamiento de mercancías (Bouchalart 2011: 558), pero también plantación, y por lo tanto de significado similar a lo que aquí estamos tratando. Hay distintas posibles interpretaciones sobre el origen de la palabra y de su significado. Fuentes clásicas hablan del jardín o paraíso persa, que sería un jardín cuidado y agradable, donde suele haber animales además de plantas. El término persa antiguo podría provenir del término asirio (dialecto del acadio) *pardesu*, dominio. La idea de recinto cerrado no sobrevive en la evolución del persa, de tal modo que *pardis*, o *pālīz*, significa huerto o zona de cultivo.

La idea del paraíso está presente en el judaísmo, en el cristianismo, en el islam o en el zoroastrismo, también en otras religiones, y no difieren tanto entre sí en la idea que significa. Su representación y su simbología han estado presentes desde entonces en nuestra cultura y en nuestra imaginación, y la imagen que hoy tenemos de lo que es un paraíso está sin duda condicionada por lo que vamos a plantear en estas líneas.

La Biblia habla así del Paraíso o del Jardín del Edén:

Luego plantó Yahvé Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahvé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos. Uno se llama Pisón: es el que rodea todo el país de Javilá, donde hay oro. El oro de aquel país es fino. Allí se encuentra el bedelio y el ónice. El segundo río se llama Guijón: es el que rodea el país de Cus. El tercer río se llama Tigris: es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates. Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el Jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase. Dios impuso al hombre este mandamiento: “Puedes comer de cualquier árbol del jardín, pero no comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comieres de él morirás sin remedio”(Gn, 2 8-17).

En el Corán encontramos referencias al jardín celestial en numerosas suras como un espacio cercado del tamaño de la tierra y el cielo juntos (3,133 y 57,21); un lugar umbrío poblado de árboles frutales y variadas especies vegetales que proporcionarán alimentos inagotables, con abundancia de agua en forma de ríos o arroyos que fluyen, o fuentes que manan perpetuamente (Silva 2011: 39).

La propia declaración de la UNESCO del jardín persa como patrimonio de la humanidad habla de que su separación en cuatro sectores (*chahar bagh* o Cuatro Jardines) abiertos en las cuatro direcciones a través de dos ejes principales (*Chahar Taqi*), que simboliza tanto la

creación del Edén como los cuatro elementos zoroastrianos (cielo, tierra, agua y el elemento vegetal), y que estos deberían ser siempre tenidos en cuenta cuando se crea un jardín.

Estamos, por lo tanto, ante una creación humana que tiene un fuerte componente espiritual, tal y como estas religiones monoteístas muestran con claridad. No se puede entender su estructura y su forma si no entendemos qué creencias y simbologías están detrás. El jardín persa es un paraíso en la tierra, y como tal tiene que ser analizado para tratar de comprenderlo.

Como veremos en este artículo, el concepto de jardín persa está perfectamente asentado en la mentalidad de Irán, de la antes llamada Persia y, desde un origen aqueménida, se habla de unas características concretas, a la vez metafóricas y difusas, que se han mantenido desde entonces hasta hoy. Lo que pretendemos aquí es entender qué es un jardín persa, comprender su estructura y sus partes, sus elementos constitutivos, también su significado y, siguiendo a arquitectos y urbanistas más o menos contemporáneos, ver cómo se mantienen o recuperan los que hubo, y cómo estos se integran en el medio ambiente. Para eso es también nuestra intención repasar los precedentes que influenciaron o moldearon aquellos supuestos primeros jardines creados en Pasargada, y haremos también alguna incursión en posibles expansiones de este modelo de jardín o paraíso, que metafórica y visualmente tomaron forma y cuerpo desde la antigüedad hasta nuestros días.

1. Características del jardín persa

Existen distintos trabajos que intentan esquematizar, resumir o interpretar las características que conforman y configuran el jardín persa, casi siempre partiendo de una conciencia colectiva de que estos son los mismos que existieron y que, de un modo u otro, han permanecido hasta hoy.

Así, los jardines persas registrados en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO compartirían patrones similares y características comunes en su forma: diseño geométrico, estar encerrados por un muro, existencia de un orden y de una simetría visual, existencia de una ordenación axial y centralizada, etc. Estarían siempre divididos en cuatro sectores, y el agua juega un importante papel en la irrigación y en la ornamentación, también en la creación de una atmósfera. El jardín persa sería una metáfora del paraíso, sobre todo en zonas especialmente áridas y con climas cálidos y secos (Mirsafa & Pourali 2021: 45). Podría ser que la propia idea de lo que es un paraíso tenga origen en ese contraste entre desierto y vergel.

Los conceptos que hacen de un jardín un patrimonio natural y cultural diferente de otros jardines en otros lugares son las diferentes capas conceptuales, semánticas, estructurales y de características funcionales de cada región (Shahcheraghi 2015: 41). Los jardines son diferentes en cada lugar y se adaptan a unas necesidades, al medio y a las intenciones que motivan su construcción o transformación, pero son siempre una construcción humana que responde a un bagaje cultural y a unas intenciones.

El trabajo de Mirsafta & Pourali (2021) analiza las pautas de diseño de los jardines persas en jardines del norte de Irán, donde las condiciones climáticas son diferentes a las de la llanura persa, que sería el lugar de origen de estos jardines. Lo que vamos a hacer en este artículo a continuación es tomar su clasificación como referencia, enumerar esas seis características que ellos señalan, y comentarlas para intentar entender qué es un jardín persa, o al menos cómo lo interpretan estos y otros autores¹.

¹ Este trabajo no es, ni mucho menos, el único en su tipo. El de Teimouri, S., Moaddab Chaijan, E., & Pourhashemi Sikaroudi, S.R., 2016, "Skeletal Characteristics of Iranian Garden Design Pattern and Effective Factors in Recreating Iranian Garden in Contemporary Era", *International Journal of Advanced Biotechnology and Research (IJBR)* [en red], por ejemplo, sigue las mismas pautas, las mismas intenciones, aunque reflexiona de modo diferente sobre las características que definen al jardín persa.

1.1- Imaginar y definir un jardín. No es necesario pensar en la recreación de un paraíso en forma de vergel, que se contrapone al desierto de la meseta central de Irán, supuesto origen de la concepción de esta estructura arquitectónica y natural. En otros lugares, con otras condiciones climáticas (los autores presentan un estudio de caso en la región de Guilán) también se dan. El jardín tampoco es necesariamente un lugar apartado o reservado a los privilegiados, se pueden construir jardines para un público general y como un lugar donde se desarrolla la vida cotidiana. Otra cosa sería para quién fueron concebidos los de Pasargada (o los de Asiria, por ejemplo), o qué imaginamos a través de los textos sagrados que eran los paraísos, pero aquí hablamos de otros tiempos pretéritos o relativos a la fe.

Independientemente de hasta dónde podamos retrotraer el origen del jardín persa, las características que le asignemos deberían perdurar, incluso en condiciones climáticas diferentes. Cada jardín es único, y la interacción entre sus elementos se produce en función de muy diversas circunstancias.



Fig. 1. *El Paraíso terrenal*. Brueghel el Joven, Pieter (Obra copiada de: Brueghel el Viejo, Jan). Museo Nacional del Prado, Madrid, España. www.museodelprado.es.

1.2- Orden geométrico del jardín. Una de las características del jardín persa es su orden geométrico. El orden estructural se basa en el orden geométrico, y lo que organiza todo son las vías de agua.

Los jardines persas se organizan en planos rectangulares tanto como sea posible, y muestran una belleza propia independiente del entorno. La primera de estas ideas puede extenderse a todo el jardín o a alguna de sus partes, y la segunda puede ser una pauta general. Los jardines se pueden integrar más o menos en el medio que lo circunda, pero, si hay un muro, muestra claramente un espacio diferenciado. Buscar esta geometría puede ser un buen elemento definidor.

1.3- Contradicción e interacción del jardín con el medio natural circundante. Un jardín, también el persa, es por definición una obra humana. Los jardines persas originales, nacidos en la meseta irania (y este comentario lo realizamos dejando a un lado que partiesen

de los modelos mesopotámicos, urartianos o elamitas previos) están en contradicción con el medio que le rodea (Mirfendereski 2001: 5) y por eso son un paraíso, y han despertado tanta mitología y significado como concepto. Lo sorprendente es que, en lugares donde las condiciones climáticas son otras, la mayor parte de estas características se han repetido como pauta, pudiéndose entonces entender que forman, efectivamente, un conjunto que, aun adaptándose al medio, se puede entender como un tipo de unidad que se pretende reproducir o rememorar.

1.4- Cerco del jardín. El jardín persa estaría encerrado en un muro, y este cerco iría tomando más importancia como elemento propio del jardín, y se iría cuidando más su belleza (Mansouri 2005, 63). Si concebimos este elemento como esencial, siendo soporte de decoración vegetal, ornamentado con otros materiales, o a través de su propia arquitectura, no podemos dejar de pensar en los famosos jardines colgantes de Babilonia, que Dalley (2013) sitúa sin embargo en el mundo asirio. Así, uno de los precedentes claros de los jardines persas, estaría ya desde un principio condicionado por la arquitectura que lo alberga.

1.5- Edificios en el jardín. La arquitectura local está influenciada por la geografía y las condiciones naturales del terreno, por la climatología, por el modo de vida y las condiciones económicas de los residentes, así como por sus características culturales (Khakpour 2011: 20). Los elementos arquitectónicos del jardín son fundamentales, y los pabellones pueden servir como elementos organizadores del resto de los elementos construidos y plantados que configuran la arquitectura paisajística creada.

1.6- El elemento acuático en el jardín. La presencia y el movimiento del agua es una de las características más originales y agradables de los jardines persas (Heidar Nattaj 2010: 60).

Si tomamos como pautas estos elementos, podemos analizar si otros jardines posteriores, en Irán y otros lugares, responden al mismo esquema y se podrían definir como de origen o influencia persa (en la bibliografía se recogen varios ejemplos). Pero también podemos buscar precedentes, e intentar dilucidar si lo que conocemos como jardín persa es una elaboración en origen aqueménida, que se basó en ejemplos que existieron previamente y que estos iraníes habrían adoptado y adaptado a sus necesidades, intereses y gustos. También se puede plantear que estos elementos sean solo en parte únicos a este tipo de espacios creados por los hombres, y solo en parte responder a transferencias más o menos directas de estilos, formas o significados.

El sistema de aguas en el jardín persa es un elemento fundamental en su construcción, mantenimiento, imagen y también a nivel espiritual (Yarahmadi, Ansari & Mahdavinejad 2023). El agua tiene un papel fundamental en los jardines persas y, por lo tanto, su traída también es crucial. En este sentido, el sistema de canales, a veces *qanats*, utilizados para la obtención del agua desde fuera del jardín, son elementos muy relevantes. El sistema de aguas es un sistema cíclico, con el líquido corriendo continuamente, que permiten la propia existencia del jardín (tanto desde un punto de vista material como espiritual). Este sistema empieza con la traída del agua al jardín desde su fuente, que se hace con un consumo mínimo de energía y es compatible con el medio ambiente y el sustrato material de la zona (aquí de nuevo los *qanats* pueden tener un papel fundamental). El agua está presente en el jardín de muchas formas: quieta o fluyendo, como espejo, en fuentes, piscinas, cisternas, sifones... (Ojaghlou & Khakzand 2019: 10). El agua crea un ambiente de relax, disfrute y concentración, y por lo tanto condiciones adecuadas para el sosiego espiritual. Los árboles, las plantas y los muros evitan la evaporación y por lo tanto su pérdida. Creándose así un micromundo que podemos también calificar como sostenible, por su poco consumo, y por el reaprovechamiento de las aguas ya utilizadas y relación con el medio.

El agua en la literatura persa tiene una función simbólica y alegórica, y los jardines persas tienen en cuenta sin duda esta interpretación. Pero el agua también es muy importante

en las creencias persas, antes y después del islam (Nejad, Azenati, Zurghani & Abad 2017: 46) y, por lo tanto, también por eso, tienen un papel trascendente en los jardines persas.

Independientemente del lugar donde esté situada en el jardín persa, la presencia del agua, las plantas, sus tipos y su distribución, así como el propio factor que constituye el muro que le rodea, es obvio que implica unas condiciones de temperaturas que influyen (o determinan) esa agradable sensación que todos intuimos que debe reinar en un paraíso. El cómo se articulan estos elementos para conseguir un confort térmico es también objeto de estudio cuando se diseña un jardín (Ojaghrou & Khakzand 2019).

Extrapolar este concepto de jardín en el marco de un desarrollo sostenible para una ciudad (Dabir & Moradi 2014), puede parecer una evolución natural dentro de las modernas pautas arquitectónicas, pero significa también introducir un factor más para comprender qué es un jardín persa histórico o actual.

Desde tiempos muy antiguos, ritos y rituales iraníes han establecido una íntima relación con la santificación de los árboles y la naturaleza, en los que esta santidad es vivida como un hecho objetivo y científico desde la base. Prestar atención a cada uno de los cuatro elementos clásicos (agua, tierra, aire y plantas) del jardín persa tiene un significado antiguo y profundo. Cada uno de estos cuatro elementos viene integrado en el jardín persa según sus características (Bahreyni & Taghadosi 2003). Si este sentir y filosofía está en la base de la construcción de jardines persas, puede haber habido una traslación de creencias manifestadas solo en las formas, lo cual es una idea más que interesante para su estudio. Así, el construir de un modo acorde a la naturaleza y respetando sus designios (por lo tanto, sostenible) sería también una vuelta a aquellos saberes que quizá no habrían estado tan olvidados.

El jardín persa es una construcción humana física que tiene un alto componente espiritual. Su desarrollo puede haber influido en otros jardines situados en tiempos y geografías remotas, y hoy en día es una referencia y reivindicación muy clara en Irán. Si bien sus formas se adaptan a las necesidades, y a las intenciones de quienes los construyen, claramente tienen unas características físicas y conceptuales que les pueden hacer reconocibles en ámbitos muy distintos. Colegir que todo aquel jardín que tenga características similares o siga pautas parecidas es un jardín persa trasladado en el tiempo o en el espacio, debería ser justificado y explicado en cada uno de los ejemplos analizados, y también se debería trazar la línea de continuidad o transferencia en cada estudio de caso.

Lo que vamos a estudiar ahora es la posibilidad de que el que se construyó en Pasargada, la primera capital aqueménida, sea un precedente de estos jardines que los iraníes consideran como propios de su cultura.

2. El sitio arqueológico de Pasargada. El jardín en el centro de todo

En 1999 se lanzó el programa de reconocimiento del sitio de Pasargada y sus alrededores con dos objetivos: 1.- el deseo de las autoridades iraníes para presentar el dossier de Pasargada para su clasificación en la lista UNESCO de patrimonio mundial, lograda en 2004, para la cual era necesario definir con precisión la zona a proteger, y 2.- el objetivo arqueológico de aprovechar la organización espacial del sitio. Los trabajos anteriores (E. Herzfeld 1929, A Sami 1956 y, sobre todo, D. Stronach 1978) permitieron despejar una media docena de construcciones. Estos vestigios, muchos solo visibles hoy, reflejaban mal la imagen política, económica y social que podría mostrar una residencia real aqueménida (Benech, Boucharlat & Gondet 2011: 1-2).

La distribución general sitúa en la parte central un sistema de canales de piedra encajado entre palacios y pabellones, a 1,3 km al SW de la tumba de Ciro, a 80 m al NE la plataforma (Takht-e Solaiman), y a 1 km aproximadamente al N un sector (el *Recinto Sagrado*) que reagrupa dos cubos monolíticos voluminosos y una elevación del terreno (*tepé*).

Una primera imagen de Pasargada que la clasificaba incluso como un campamento temporal (Herzfeld, 1935: 28) situada junto a unos pocos edificios que han permanecido hasta hoy, debe ser absolutamente descartada. El vacío que rodeaba estos edificios hicieron pensar que no había nada entre ellos. Sin embargo, los trabajos de D. Stronach (1978, 1990) demostraron la cuidada planificación de Pasargada, la primera capital aqueménida, construida por Ciro el Grande alrededor de 550 a.C., y el papel central del jardín, que era *di fatto* lo que organizaba el espacio entre el palacio real y los pabellones, de los cuales habían quedado en pie algunas de sus columnas.

Como Boucharlat (2002, 2007, 2011, 2014a, 2014b, 2016 & 2019) había señalado casi desde el principio, en torno y como núcleo de la capital de Ciro, un jardín de varios cientos de hectáreas fue construido, y también todas las estructuras necesarias para la traída de agua. Así, puede ser que lo que descubrió y sacó a la luz en Pasargada (queda aún mucho por hacer) sea el primer precedente del jardín persa. Pero, tomando esto como factible, tendríamos que estudiar la influencia de los jardines asirios, babilonios o elamitas en esta construcción, y rastrear la historia de las infraestructuras hidráulicas que permiten la construcción y mantenimiento de estos paraísos².

La creación de una capital se acompaña de todos los servicios necesarios, y supuso el desarrollo territorial a gran escala del territorio. La capital se convirtió en el lugar central de la explotación del territorio que le circundaba, y esta función continuó también después de que Darío I fundase Persépolis alrededor del 520 a.C. y se convirtiese en el lugar principal de la región de Parsa. Los archivos de Persépolis indican que Pasargada era un engranaje de la administración aqueménida (Gondet, Mohammadkhani *et alii* 2021: 97). Por lo tanto, y esto es un cambio sobre el antiguo análisis acerca de la primera capital aqueménida, Pasargada no quedó solo como la antigua capital de Ciro y lugar de su memoria, sino que mantuvo una función administrativa y a la población que la sostenía.

Es cierto que esta población no parecía tener límites claramente definidas entre la ciudad y su territorio adyacente (Gondet, Mohammadkhani *et alii* 2021: 98). La relación entre la parte urbana y la explotación del territorio es otro, y los estudios arqueológicos necesitan de sondeos a gran escala en toda la planicie circundante, modo de trabajo de los equipos irano-franceses que han investigado en la zona.

El proyecto arqueológico de rescate Tang-i Bulaghi (2004-2007) supone la recuperación de otro de los espacios importantes de Pasargada. La llamada puerta Tang-i Bulaghi está localizada a 2 km al sur de la ciudad, y el valle en sí tiene unos 10 km de longitud. Los trabajos realizados documentan, y demuestran, la ocupación del territorio en época aqueménida. Son ejemplos de núcleos agrícolas que existieron y debieron suministrar productos a Pasargada desde época aqueménida, y cuya existencia se dio gracias a la construcción de canales y vías de agua que les daban suministro desde el río Pulvar (Benet, Boucharlat & Gondet 2012, 10; Fazeli Nashli 2009; Atayi & Boucharlat 2009).

En Tang-i Bulaghi (Atayi & Boucharlat 2009: 1), un pequeño pabellón con dos pórticos con columnas fue excavado en 2006 y 2007, y dos pasillos cortados en la roca, sean *qanats* o caminos, se investigaron en 2005.

El pabellón se localiza en la orilla derecha del río Pulvar, a 6 km. al sur de la tumba de Ciro, al pie de un acantilado y sobre una elevación natural del terreno, de unos 120 X 70 m, y unos 15 m. por encima del río (Atayi & Boucharlat 2009: 6). Ambos canales llevarían el agua del río a la planicie, permitiendo así su cultivo, y el de la izquierda lo llevaría también al pabellón (Atayi & Boucharlat 2009: 24).

² El tema de las tomas y traídas de agua es amplio y habría que retrotraerlo a tiempos anteriores y a distintas zonas, también en relación con el actual Irán. Véase, como ejemplo, del Cerro y Córdoba 2012.

El programa franco-iraní de trabajos arqueológicos en Pasargada se llevó a cabo entre 1999 y 2002 para los reconocimientos de superficie (Boucharlat & Benech 2002). La prospección magnética realizada en la zona central muestra el canal en piedra conservado en tres lados, y confirman el canal mediano SO-NE. El canal perpendicular a este, que D. Stronach planteaba siguiendo el eje del palacio P, y creando así el *chahar bagh*, no tiene evidencia ninguna. La alimentación de agua de todos los canales parece provenir del NE, del sector de la colina que lleva a la plataforma de Ciro. Resta por localizar su conexión con el río (Boucharlat & Benech 2002: 16). Siguiendo las líneas y las estructuras que marcan estas prospecciones, la zona de jardín sería más amplia de lo pensado anteriormente, y llegaría hasta la puerta monumental.

La torre llamada Zendan-i Solaiman ha sido también objeto de estudio magnético. La torre, organizada en piezas rectangulares de piedra, tiene a su SE un recinto rectangular con una serie de estructuras con el mismo eje que la torre (Boucharlat & Benech 2002: 24).

Si la torre ya no es una construcción aislada, su función deberá ser reconsiderada. El edificio detrás de la torre, pero aislado de la misma, tendría una forma rectangular de 40 X 30 m. Esta construcción tendría estancias largas en torno a un patio y un jardín en el lado SE, que estaría marcado por pequeños canales que señalarían hileras de plantas. El acceso sería por el SE, a través de un camino, bien visible en la plano magnético, que llegaría al medio del jardín.

En la “otra fortificación”, al norte de Tall-i Takht, la plataforma erigida por Ciro, las prospecciones muestran un interior de piezas cuadrangulares organizadas en bandas de cuatro a ocho unidades (Boucharlat & Benech 2002: 28-29). Podrían ser lugares de habitación que seguirían rompiendo aquella idea de Pasargada como lugar de ocupación temporal.

El “recinto sagrado”, situado sobre una elevación, tendría una continuación con muros o líneas de piedras, que hay que interpretar.



Fig. 2. Pasargada desde la ciudadela.

<https://wikimapia.org/2256450/es/Pasargada#/photo/6517092> (J. Steffen).



Fig. 3. Pasargada, Palacio P. La tumba de Ciro se ve al fondo.
<https://wikimapia.org/2256450/es/Pasargada#/photo/6517091>, by J. Steffen.

A partir de estas estructuras, e interpretándolas como un conjunto, y no como elementos aislados o exteriores a no sabemos qué núcleo, se puede colegir (Boucharlat & Benech 2002: 37-39) que no hay un gran vacío en Pasargada, sino restos de monumentos e infraestructuras todavía hoy visibles, que se extenderían por un territorio amplio, relacionados entre sí, y protegidos por una valla que englobaría 250 ha. La ubicación de estos elementos responde a una planificación clara, de la que restan elementos significativos. La llamada *Otra Fortificación* no tiene por qué ser considerada exterior a la ciudad, y sobre la Tall-i Takht quizá Ciro preveía situar su palacio en un espacio diferenciado por la altura.

El jardín central, fuese o no un *chahar bagh*, estaba rodeado de un parque que ocupaba parte de la villa. Hay una planificación de estos espacios como lugares de prestigio. Todos los trabajos que pretenden su reconstrucción señalan un lugar que seguiría pautas o influencias exteriores, y que es el vestigio más antiguo del que disponemos para conectarlo con los jardines persas posteriores. Este jardín parece ser el núcleo en torno al cual se construye la primera capital aqueménida.

Una de las misiones que han trabajado en Pasargada ha estudiado también la red de presas instaladas en el río Pulvar y en alguno de sus afluentes. Algunos de ellas con importantes estructuras de piedras ensambladas para conducir el agua por medios mecánicos, y que incluían un largo circuito, con seis canales que terminaban en una balsa construida también en piedra. Estas construcciones permitían tanto almacenar agua como controlar episodios de inundaciones (Benech, Boucharlat & Gondet 2012: 6).

Esta balsa, situada al sur del jardín central, tiene dos apartados. Aguas arriba del puente, tiene forma trapezoidal, con dos brazos de 195 y 200 metros cada uno, el borde oriental de 61 m. y 26 al oeste, justo delante del puente. La profundidad sería de 1,5 m. Los dos lados estrechos estarían formados por vanos que formarían así sendos sistemas hidráulicos que

permitirían decidir la capacidad de la balsa (Benech, Boucharlat & Gondet 2012: 13). El agua vendría del Pulvar, en una toma a 2 km. del yacimiento, por un canal que suministraría el agua a todas las estructuras al SW de Tall-e Takht y a la red de canales del jardín central.



Fig. 4. Pasargadae, Conducciones de agua. By Jona Lendering. Licence CC0 1.0 Universal.
<https://www.livius.org/pictures/iran/pasargadae/pasargadae-water-conduits/>.

Entre el Palacio P y el Zendan hubo un antiguo parcelario, seguramente más dedicado a la organización de los jardines que a actividades agrícolas.

Las prospecciones magnéticas señalan distintos lugares de ocupación del territorio, y que partirían de época aqueménida. Pasargada debía tener también población estable que daba soporte a las necesidades primero de la capital y luego de una ciudad administrativamente importante. Los restos más claros de aglomeraciones de casas, que estarían asociados a la residencia real propiamente dicha, serían una serie de construcciones regulares en el interior de las 26 ha. que protege el muro al N de Takht-i Soliman, y lo mismo podemos pensar de otras construcciones, con plantas diferentes, cerca de la puerta R (Benech, Boucharlat & Gondet 2012: 30-31). No tenemos las pruebas arqueológicas que marquen con claridad una villa, pero su existencia es más que probable a partir de todo lo señalado, y a tenor también de la importancia de las infraestructuras agrícolas construidas alrededor.

Si analizamos como un conjunto tanto los distintos elementos localizados en Pasargada, y lo unimos a las construcciones agrícolas y quizá de recreo de los alrededores, que suponen la creación en la misma época aqueménida de las infraestructuras para la traída de agua al jardín y a las plantaciones agrícolas alrededor de la ciudad, aunque falten elementos por investigar, podemos identificar la construcción de la primera capital aqueménida, que funcionaría como tal solo unas décadas, pero que continuó siendo relevante después como ciudad administrativa, y luego ligada para siempre a la simbología de ser el lugar de enterramiento de Ciro.

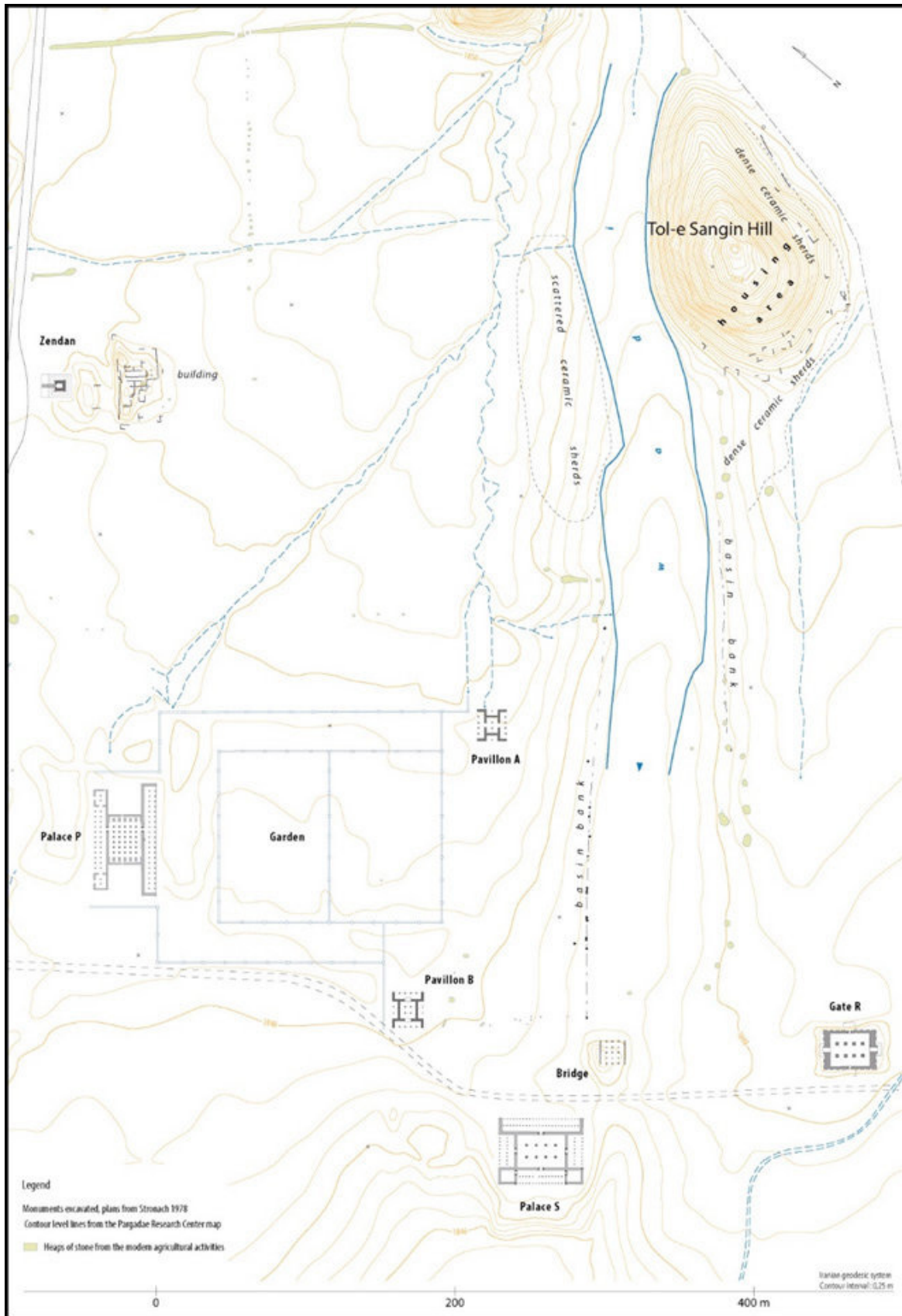


Fig. 5. Extracto del mapa topográfico de 2015 (Gondet, Mohammadkhani *et alli* 2016: 75). Los elementos arqueológicos están dibujados en el mapa topográfico por la oficina de Pasargada (Topographic surveys: D. Laisney).

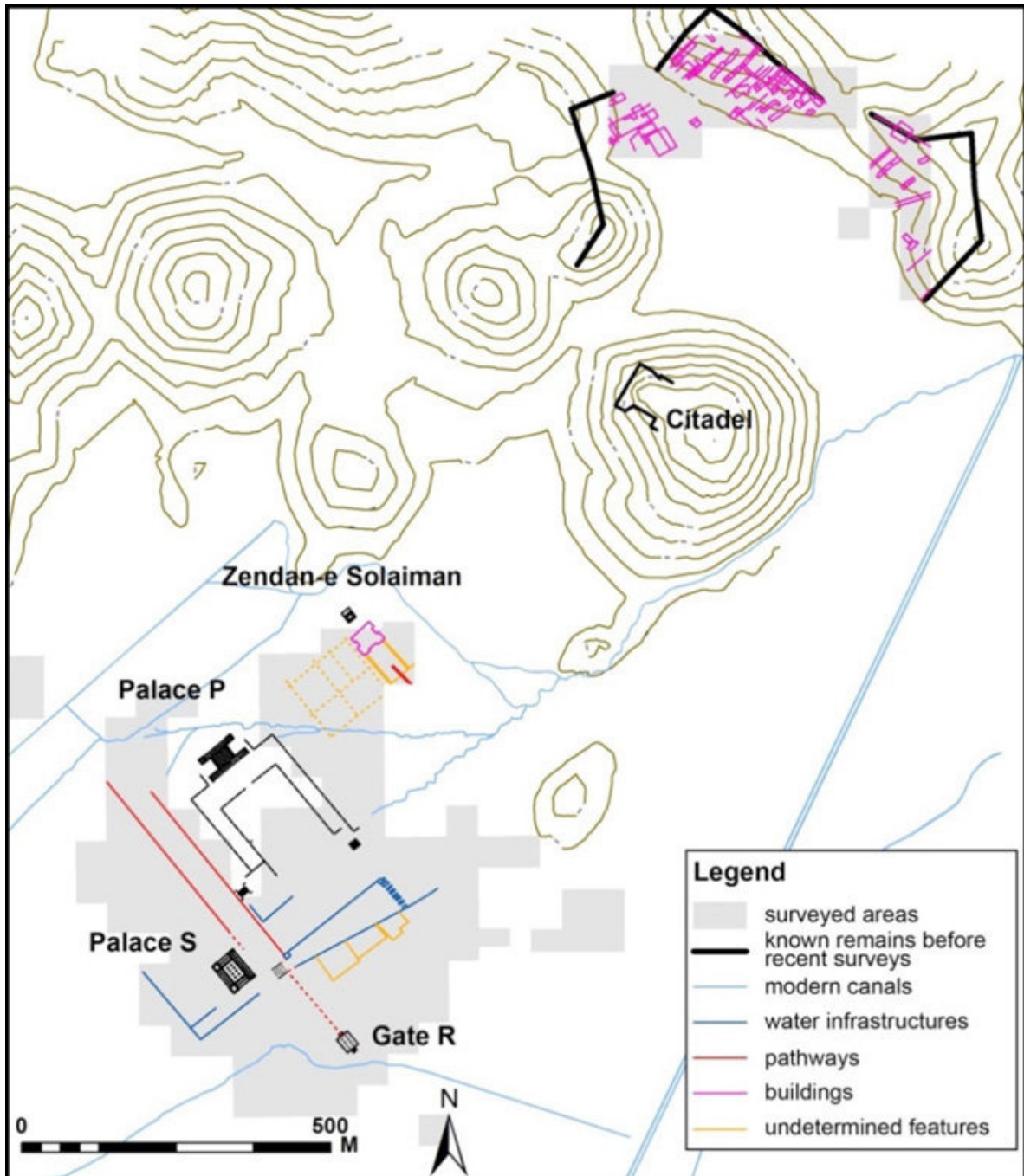


Fig. 6. Mapa interpretativo de los resultados obtenidos en los estudios magnéticos obtenidos en Pasargada entre 1999 y 2009 (adaptado de Benech, Boucharlat, Gondet 2012: 29 y fig. 15).

La constatación de la importancia central del jardín construido enfrente del Palacio P, que incluye otros elementos arquitectónicos en el mismo conjunto, y una serie de infraestructuras que permitirían la llegada y exhibición del agua como elemento esencial de un paisaje creado como una parte esencial del conjunto, abre un precedente a seguir estudiando en otros lugares. Del mismo modo, otros ejemplos de jardines que pudieron servir de referencia a estos desarrollados en Pasargada, deben ser tomados en consideración para entender su funcionamiento y su simbología.

Sea cierto o no lo que cuenta Beroso de que Nabucodonosor II mandó construir los jardines colgantes de Babilonia para su mujer meda Amuhia o Amatis, que provenía de

tierras montañosas, y sea cierta o no la atractiva hipótesis de Stephanie Dalley (2013), según la cual en realidad esta séptima maravilla de la Antigüedad estaba situada en Nínive, estaríamos hablando de una manifestación de prestigio a través de la construcción de un jardín real. Estos vergeles serían una muestra clara de poder en el Oriente Próximo antiguo en la primera mitad del I milenio a.C. (Stronach 1990: 174), y lo ubicamos en tres territorios que en los siglos VII y VI (Babilonia, Asiria y Persia) estuvieron especialmente relacionados.

Algunas de las características que definen la capital Pasargada, una vez tomamos en consideración los últimos trabajos arqueológicos desarrollados en la zona: un jardín marcado por canales de agua construidos en piedra y por los restos del Palacio P y de pabellones que forman parte de una estructura construida y definida a partir de ese vergel, señalan con claridad la importancia de este elemento paisajístico y arquitectónico. Esta estructura se presenta centralizada y organizada geométricamente, al menos en varias de sus elementos. La parte del jardín enfrente del Palacio C podría tener una distribución en cuatro secciones, lo que después se denominaría *chahar bahg* o jardín cuatripartito, una de las características de los jardines persas. A este respecto, cabe la posibilidad de que, inconscientemente, queramos ver en este jardín un precedente de lo que después observamos en estos vergeles persas. Aun así, el que esto se diese, aunque no exista hoy evidencia arqueológica, es una posibilidad no descartable. Y si la tomamos como posible, ¿se podría colegir una representación de “las cuatro partes del mundo”? (Stronach 1990: 176). Si fuese así, esto nos llevaría a Sargón de Acad, en el III milenio a.C., pero Matthiae trae este concepto desde Ebla, lo cual haría el viaje aún más largo (Matthiae 1997: 337) Y de nuevo habría que recordar que estamos planteando hipótesis que se sustentan unas sobre otras.

No existe solo un tipo de jardín persa, y este tendría también diferentes tipos de funciones (Boucharlat 2011: 557). Señalar esto es importante tanto para comprender lo que observamos en Pasargada como para analizar qué es lo que llamamos “jardín persa” en la actualidad. Así, los jardines rodeados de canales de piedra que identificó Stonach (1978), serían el centro de un conjunto rodeado de un gran parque, y del mismo modo, el conjunto situado en el valle Tang-i Bulaghi podría ser otro paraíso que desempeñaba diversas funciones (Boucharlat 2011), tanto de explotación agraria como residencial o de recreo. Si seguimos esta distinción que plantea Boucharlat (2011: 562-563), estaríamos ante un jardín circunscrito al espacio que cierran los canales, y un parque, mucho más amplio (quizá de entre 100 y 150 ha.) que integra este jardín, la tumba de Ciro y la ciudadela, distantes 2 km. una de la otra. En cualquier caso, la importancia del agua, de los canales, de la ordenación de especies de plantas, de muros que lo rodean, a un nivel y a otro, están siempre presentes.

3. Conclusiones

En este artículo se ha pretendido, en una primera fase, definir o caracterizar qué es un jardín persa en la actualidad a partir de estudios y trabajos de arquitectos, ingenieros y paisajistas, fundamentalmente iraníes. Los jardines persas son estudiados con la devoción que se profesa a uno de los componentes importantes de su cultura. Hemos tratado de aproximarnos a una definición y explicación de esta construcción, como modo de entender qué son y qué significan, pero sobre todo comprender qué elementos los componen.

Una vez realizada esta aproximación, este artículo se hace eco de estudios realizados en Pasargada recientemente. Estos trabajos cambian de raíz el modo de entender la capital creada por Ciro, y sitúan en su centro un jardín. Este jardín, que hubo de ser un elemento fundamental, quizá en torno a lo que se desarrolla todo lo demás, es clave también por su simbología, e incluye una parte relevante de los elementos que luego se han entendido constitutivos de los jardines persas. El extrapolar estas coincidencias o elementos que vienen

compartidos, puede ser entendido como un precedente, pero falta mucho para comprender qué líneas de transmisión o caminos de influencia se dieron entre el uno y los otros.

Lo mismo sucede con las simbologías parejas a este tipo de espacios, que también se pueden relacionar con las de los paraísos. Religiones muy diferentes comparten la idea de paraíso, y comparten también elementos y significados. Creo que de nuevo aquí que faltan trabajos de investigación sobre elementos en común y posibles relaciones entre conceptos similares que agrupamos en torno a un término compartido. Si el concepto y los significados son similares, tiene que haber algún tipo de transmisión o sincretismo, pero faltan aún investigaciones que los expliquen y los reconstruyan.

El trabajo por realizar al respecto es todavía ingente, tanto para explicar este tipo de construcciones en otras capitales persas y elamitas, pero también babilonias o asirias. Solo así podríamos establecer una base más amplia para intentar dilucidar qué tipo de transmisión y en base a qué elementos se desarrollaron para su continuidad (o no) en los jardines o paraísos persas.

Bibliografía

Askari Chaverdi, A. and Callieri, P., 2010, "Preliminary report on the Irano-Italian stratigraphy study of the Tol-e Takht, Pasargad. Investigations on the material culture of the Achaemenid and Post-Achaemenid periods in Fars", in M. Macuch, D. Weber and D. Durkin-Meisterernst (eds.), *Ancient and Middle Iranian studies. Proceedings of the 6th European Conference of Iranian Studies*, Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, pp. 11-28.

Atayi, M.T. and Boucharlat, R., 2009, "An Achaemenid pavilion and other remains in Tang-i Bulaghi", *ARTA*, [online] 2009.005, 33p.: <http://www.achemenet.com/document/2009.005-Atai&Boucharlat.pdf>.

Biblia de Jerusalén, 2009, Bilbao, Editorial Desclé De Brouwer.

Bahreyni, S.H. and Taghadosi, R., 2003, *Studying Sustainable City Planning and Designing Principles*. Paper presented at the National Seminar of Iran Urban Planning Issues, Shiraz, Iran.

Benech, C., Boucharlat, R. and Gondet, S., 2012, "Organisation et aménagement de l'espace à Pasargades – Reconnaissances archéologiques de surface, 2003-2008", *ARTA*, [online] 2012.003, 37p. http://www.achemenet.com/pdf/arta/2012.003-Benech_Boucharlat_Gondet.pdf.

Boucharlat, R. and Benech, C., 2002, "Organisation et aménagement de l'espace à Pasargades. Reconnaissance archéologique de surface, 1999-2001", *ARTA*, [on line] 2002.001, 41pp., <http://www.achemenet.com/ressources/enligne/arta/pdf/2002.001-loc.pdf>.

Boucharlat, R., 2007, "Achaemenid residences and elusive imperial cities", in A. Luther, R. Rollinger and J. Wiesehöfer (eds.), *Getrennte Wege? Kommunikation, Raum und Wahrnehmung in der Alten Welt*, (= Oikumene. Studien zur antiken Weltgeschichte 2), Frankfurt am Main, Verlag Antike, pp. 447-464.

Boucharlat, R., 2011, "Gardens and parks at Pasargadae: Two "paradises?"", in R. Rollinger, B. Truschneegg and R. Bichler (eds.), *Herodot und das Persische Reich - Herodotus and the Pārsan Empire*, (= Classica et Orientalia 3), Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, pp. 457-474.

Boucharlat, R., 2014a, "Achaemenid estate(s) near Pasargadae?" in W. Henkelman, C. Jones, M. Kozuh and C. Woods (eds.), *Extraction and control: Studies in honor of Matthew W. Stolper*, (= Studies in Ancient Oriental Civilization 68), Chicago, The Oriental Institute of the University of Chicago, pp. 27-35.

Boucharlat, R., 2014b, “Archaeological approaches and their future directions in Pasargadae” in A. Mozaffari, (ed.), *World Heritage in Iran. Perspectives on Pasargadae*, Farnham, Ashgate, pp. 29-59.

Boucharlat, R., 2016, “À propos de paradayadām et paradis perse : perplexité de l’archéologue et perspectives”, in C. Rédard (ed.), *Des contrées avestiques à Mahabad, via Bisotun. Etudes offertes en Hommage à Pierre Lecoq*, (= *Civilisations du Proche-Orient série III – Religions et Culture 2*), Neuchâtel, Recherches et Publication, pp. 61-80.

Boucharlat, R., 2019, “Tenewal and perspectives in Iranian archaeology over the last two decades”, in J. Bendezu-Sarmiento, J.M^a Córdoba, C. del Cerro & F. Escribano (coords.) *Echando la vista atrás y mirando al futuro*, *Isimu 22*, pp. 119-132.

Boucharlat, R., De Schacht, T. and Gondet, S., 2012, “Surface reconnaissance in the Persepolis Plain (2005-2008). New data on the city organisation and landscape management”, *Università degli Studi di Napoli “L’Orientale” - Series Minor 77*, pp. 123-166.

Camarasa, V. “La imagen del paraíso. Los mosaicos de la Mezquita omeya de Damasco.”, <https://seordelbiombo.blogspot.com/2011/12/pocos-restos-nos-informan-con-tanta.html>, consultado el 21/10/2023.

Dalley, S., 2013, *The Mystery of the Hanging Garden of Babylon. An Elusive World Wonder Traced*. Oxford University Press.

Daribi, S. and Moradi, A., 2014, “The review of persian garden concept in terms of achieving sustainable city: case study of Dolotaban garden, in Yazd city, Iran”, in *Management Research and Practice*, vol. 6, Issue 4, pp. 57-71.

Del Cerro Linares, C. y Córdoba Zoilo, J., 2012, “Canales y acequias, balsas de amasado y adobes durante la Edad del Hierro. Una campaña de excavaciones (2011) en al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos)”, *Informes y Trabajos: Excavaciones en el exterior*, 9, 2012 (Excavaciones en el exterior 2011), pp. 163-177.

Fazeli Nashli, H. (2009). “The Achaemenid/Post Achaemenid remains in Tang-i Bulaghi near Pasargadae: A report on the salvage excavations conducted by five joint teams in 2004-2007”, *ARTA*, [online] 2009.001, 6p., <http://www.achemenet.com/document/2009.001-Fazeli.pdf>.

Gondet, S., Mohammadkhani, K., Farjamirad, M., Ibnoerrida, N., Zare Kordshouli, F., Karami, H.R. and Laisney, D., 2016, “Field report on the 2015 current archaeological works of the joint Iran-French project on Pasargadae and its territory”, *International Journal of Iranian Heritage*, 1, pp. 60-87.

Gondet, S., Mohammadkhani, K., Chambrade, M.-L., Djamali, M., Farjamirad, M., Ibnoerrida, N., Rigot, J.-B., 2021, “Approaching past landscape management in the field: pluridisciplinary and multiscalar studies in the Pasargadae region (Fars province, Iran)”, in S. Balatti, J. Wiesehöfer, H. Klinkott (eds.). *Paleopersepolis: Environment, Landscape and Society in Ancient Fars, Oriens et Occidens 33*, Stuttgart, pp. 95-119

Heidar Nattaj, V., 2010, *The formation norm of Iranian garden on the basis of Safavid samples in the southern coast of Caspian Sea, the case study: gardens in Behshahr*. [Unpublished doctoral dissertation], School of Fine Arts., University of Tehran.

Herzfeld, E., 1935, *Archaeological History of Iran*, London, H. Milford.

Khakpour, M., 2011, “Memari-ye khane-ha-ye Guilan [The architecture of Guilan houses]”, in *Encyclopedia of Guilan Culture and Civilization*, vol. 9, pp. 18-52, Tehran, Nashr-e Farhang-e Ilia.

- Mirfendereski, M., 2001, "Bagh dar mafhum-e bagh" [Garden in the sense of a garden]. *Haft Shahr*, 1(3), pp. 4-13.
- Mansouri, A., 2005, "An introduction to the aesthetics of Iranian Garden", *Bagh-e Nazar*, 2(3), pp. 58-63.
- Matthiae, P., 1977, *Ebla. Un impero ritrovato*, Einaudi, Torino.
- Mirsafa, S.A. and Pourali, M., 2021, "Application of Persian garden Design Pattern in Gardens of Northern Iran", *Bagh-e Nazar*, 17(91), pp. 45-60.
- Nielsen, I., 2001, "The Gardens of the Hellenistic Palaces", in I. Nielsen (ed.), *The Royal Palace Institution in the First Millennium B.C.*, Aarhus, The Danish Institute in Athens, pp. 165-187.
- Nejad, J.M., Azemati, H., Zarghami, E., and Abad, A.S.H., 2017, "The Role of Water in Persian Gardens", *Open Journal of Ecology* 7, pp. 41-54.
- Ojaghlou, M. and Khakzand, M., 2019, "The thermal comfort characteristic of 5 patterns of a persian garden in a hot-arid climate of Shiraz, Iran", *Journal of Landscape Ecology*, Vol: 12 / No. 3, pp. 1-33.
- Sami, A., 1956, *Pasargadae*, Shiraz.
- Shahcheraghi, A., 2015, *Paradigms of Paradise*, Teheran, Jahad Daneshgahi.
- Silva Santa-Cruz, N., 2011, "El paraíso en el Islam", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. III, nº 5, pp. 39-49.
- Stronach, D., 1978, *Pasargadae: A report on the excavations conducted by the British Institute of Pārsan Studies from 1961 to 1963*, Oxford, Clarendon Press.
- Stronach, D., 1998, "The Royal garden at Pasargadae: Evolution and Legacy", in L. De Mayer and E. Haerinch (eds.), *Archaeologica Iranica et Orientalis. Miscellanea in Honorem Louis Vanden Berghe*, vol. I, Leuven, pp. 475-502.
- Stronach, D., 1990, "The garden as a political statement: Some case studies from the Near East in the First Millennium B.C.", *Bulletin of the Asia Institute* 4, pp. 171-180.
- Stronach, D., 1994, "Parterres and Stone Watercourses at Pasargadae. Notes on the Iranian Contribution to the Evolution of the Garden Designs", *Journal of Garden History* 14, pp. 3-12.
- Teimouri, S., Moaddab Chaijan, E., and Pourhashemi Sikaroudi, S.R., 2016, "Skeletal Characteristics of Iranian Garden Design Pattern and Effective Factors in Recreating Iranian Garden in Contemporary Era", *International Journal of Advanced Biotechnology and Research (IJBR)*, pp. 1-17.
- UNESCO, World Heritage Centre. *The Persian Garden (Iran)*, N° 1372.
- Yarahmadi, S., Ansari, M. and Mahdavinejad, M., 2023, "The Role of the Water System in the Eternity of the Persian Garden", *MANZAR*, 14(61), 6- 15.

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Normas para la entrega de artículos

Aspectos generales

Los artículos deben entregarse en archivos Word (.doc / .docx) y .pdf, a la dirección de correo electrónico de la revista y desde la dirección de correo electrónico con la que el autor mantendrá el contacto con los editores. Si la obra es colectiva debe especificarse el correo electrónico de cada autor y un teléfono de contacto. Las revisiones se enviarán a la dirección de correo electrónico facilitada. Ocasionalmente, se contactaría con el autor por teléfono en caso necesario.

Formato requerido

Tamaño de página: por defecto de Word (ISO A4).

Márgenes: por defecto de Word.

Tipo de Letra: Times New Roman.

Tamaño de letra: 12 para el cuerpo de texto; 11 para el resumen, palabras clave y referencias finales; 10 para las notas.

Interlineado: 1,5.

Párrafos: justificados a izquierda y derecha y sin partición de palabras.

Notas: a pie de página; Word las creará por defecto en un cuerpo de letra 10.

El artículo se presentará sin número de páginas.

Orden de elementos del artículo

El orden en el que deben figurar los elementos que conforman el artículo debe ser el siguiente:

1. Título, en dos lenguas (una de ellas en inglés; si la contribución está escrita en inglés el título debe estar también en español).

2. Autor(es).

3. Institución a la que pertenece el autor, entre paréntesis.

4. Resumen del artículo, en dos lenguas; una de ellas debe ser inglés, independientemente de la lengua en la que está escrito el artículo. Se recomienda no sobrepasar las diez u once líneas de extensión.

5. Palabras clave en las mismas dos lenguas que el resumen.

6. Texto del artículo, indicando en rojo y en mayúsculas los sitios en los que van las figuras en caso de haberlas e identificándolas: FIGURA 1, FIGURA 2, etc. Es posible que, una vez maquetado el artículo, las figuras deban situarse en otro lugar, pero se intentará mantener la situación señalada por el autor.

7. Referencias finales, siguiendo el formato que se indica en el sistema de referencias.

Sistema de referencias

Referencias en nota al pie

Las referencias se consignarán indicando el apellido, año y páginas (si procede), según el siguiente modelo:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

En caso de incluirse varias referencias en la misma nota, éstas se ordenarán cronológicamente desde la más antigua a la más reciente, separadas por punto y coma, según el siguiente modelo: Liverani 1995; Dolce 2017.

Si se incluyen varias referencias del mismo autor en una misma nota, su apellido solo se escribirá una vez, separando ambas referencias con punto y coma, del siguiente modo: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

Referencias finales

Libro

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Artículo de revista

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Capítulo en una obra colectiva

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

Si se incluyen varias obras de un(a) autor(a), se sigue el mismo procedimiento, pero ordenándolas de la más antigua a la más moderna según el año de publicación.

Figuras

Las figuras han de ser enviadas en formato .jpg o .tiff, con una resolución mínima de 300 ppp. Cada uno de los archivos de la figura debe ir numerado (fig. 1, fig. 2, etc.). Se enviará cada una como un archivo independiente y nunca se incluirán dentro del texto.

Los pies de figura deberán ir numerados (pie fig. 1, pie fig. 2, etc.) y habrán de ser enviados en archivos aparte en formatos Word (.doc / .docx) y .pdf.

Sobre el autor recaerá completa y exclusivamente la responsabilidad de obtener los pertinentes derechos de autor por el uso de ilustraciones. La revista no acepta responsabilidad alguna sobre las consecuencias legales si los autores no cumplen esta condición.

Transliteraciones y caracteres especiales

Si se utilizan caracteres especiales, se invita encarecidamente a los autores a que empleen signos Unicode. En caso de no estar disponibles en dicho mapa de caracteres, la(s) fuente(s) tipográfica(s) que los incluya(n) deberá(n) entregarse también, en un archivo aparte, asegurándose el autor de que no se ha modificado al enviarlo a los editores.

En el caso del jeroglífico egipcio, se invita a los autores a que utilicen el editor informático JSesh.

Tasas de publicación

Para publicar en la revista los autores están completamente de exentos de pago o tasa de ninguna clase.

Reseñas

Detalles del libro:

Nombre del autor

Título

Lugar y año de publicación

Número de páginas

Medidas (en centímetros)

ISBN

Precio

Ante cualquier consulta pueden dirigirse a

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.6.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 – 91 497 76 70.

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Guidelines for the submitting of contributions

General aspects

The articles must be delivered in Word (.doc / .docx) and .pdf files, to the email address of the journal and from the email address with which the author(s) will maintain contact with the editors. If the paper is a collective one, the email address of each author and a contact telephone number must be specified. Revisions will be sent to the address provided. Occasionally, we will contact the author(s) by telephone if necessary.

Format

Pages: by default in Word (ISO A4).

Margins: by default in Word.

Type: Times New Roman.

Text size: 12 points in main text; 11 points in abstract, key words and references at the end of the manuscript; 10 points for footnotes.

Line spacing: 1.5.

Paragraphs: left- and right-justified text, with no word-partition.

Notes: as footnotes; Word will create them by default in a 10 points size.

The text must not be paginated, that is, without page numbers.

Order of elements in the contribution

The order of elements of the contribution should be as follows:

1. Title of the article, in two languages (one of them must be English; if your contribution is written in English we will translate the title into Spanish).
2. Author(s)
3. Institution the author belongs to, in brackets.
4. Abstract of the contribution, in two languages. One of them must be English, regardless of the language in which the article is written. It is recommended not to exceed ten or eleven lines in length.
5. Keywords of the article, in the same two languages as the abstract.
6. Main text, marking in red capital letters the place of the figures: FIG. 1, FIG. 2...
7. During the layout of the article, the figures might be placed in a different location, but we'll try to keep the author's options.
8. Final references, following the format indicated in the reference system.

Reference system

References in footnotes

References should include surname, year and pages (if applicable), according to the following model:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

If several references are included in the same note, they should be ordered chronologically from the oldest to the most recent, separated by semicolons, according to the following model: Liverani 1995; Dolce 2017.

If several references of the same autor are included in the same note, the surname will only be written once, separating both references with semicolons, as follows: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

References at the end of the contribution

Book

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Article in scientific journal

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Chapter in a collective work

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

If several works by an author are cited, the same procedure is followed, but ordering them from the oldest to the most modern according to the year of publication.

Figures

Figures must be submitted in .jpg or .tiff format, numbered (Fig. 1, Fig. 2, etc.) and must have a minimum resolution of 300 ppp. They will be sent, each one, as a separate file and never included within the text.

Captions must be numbered (foot Fig. 1, foot Fig. 2, etc.) and sent in separate Word (.doc / .docx) and .pdf files.

The author(s) will be fully and exclusively responsible for obtaining the relevant copyright for the use of illustrations. The journal accepts no liability for legal consequences if the authors do not comply with this condition.

Transliterations and special characters

If special characters are used, authors are strongly encouraged to use Unicode characters. If they are not available in the character map, the font(s) that include them must also be provided in a separate file, making sure that they are not modified when sending it to the editors.

In the case of the Egyptian hieroglyphs, authors are invited to use the JSesh computer editor.

Publication Fees

To publish in the journal the authors are completely exempt from payment or fee of any kind.

Books reviews

Book details:

Author's name

Title

Place and year of publication

Number of pages

Measurements (in centimetres)

ISBN

Price

Delivery Address:

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.6.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 - 91 497 76 70.